

EL LOBO IBÉRICO EN EL ANTIGUO PARQUE NACIONAL DE LA MONTAÑA DE COVADONGA: SITUACIÓN, DAÑOS Y PROBLEMÁTICA SOCIAL

L. LLANEZA¹, M. RICO² Y J. IGLESIAS¹

1. A.RE.NA Asesores en Recursos Naturales, S.L. Valnalón C/ Hornos Altos s/n 33071 Langreo (Asturias). (llaneza@ctv.es)
2. C/ Fidel Recio 5, 7ºB. 47002 Valladolid

RESUMEN

Presentamos los resultados obtenidos respecto al lobo ibérico (*Canis lupus signatus*), incluidos en un estudio sobre cánidos en el Antiguo Parque Nacional de la Montaña de Covadonga (APNMC). La prospección del área de estudio fue realizada por tres personas durante un año (marzo 1996-marzo 1997), mediante 2 campañas de campo por estación, con una duración de 12-14 días/campaña. Hemos empleado varios métodos de muestreo (recorridos -largos y cortos-, itinerarios sobre nieve, estaciones de espera y escucha, estaciones de olor e itinerarios de foqueo nocturno) con el fin de obtener datos sobre la presencia y abundancia de lobos en el APNMC. Cuantificamos la presencia de lobo, en términos de abundancia relativa, teniendo en cuenta la localización de indicios (excrementos y rascaduras), según los valores del I.K.A., existiendo diferencias significativas entre el sector Sur (zona de reproducción) y el Norte. Se confirmó la reproducción de un grupo, en la vertiente Sur. Se efectuaron estimas del tamaño mínimo del grupo, por estación, variando entre 3-4 y 8 lobos, dependiendo de la época del año. La conflictividad social generada en este espacio protegido ha tenido su raíz, básicamente, en los daños atribuidos al lobo. Se han analizado los expedientes de daños desde 1986 hasta 1996. En 1993 se registró el mayor número de cabezas de ganado afectado, 456, únicamente en el sector Norte; mientras que en 1996, 76 lo fueron para el sector Norte y 41 para el Sur. Se aconsejan una serie de medidas de manejo de ganado, con el fin de minimizar los daños. Además se sugiere una propuesta para un plan de gestión de cánidos en el P.N.P.E.

Palabras clave: lobo (*Canis lupus*), situación, daños a la ganadería, conflicto social, Norte de España

ABSTRACT

The Iberian Wolf in Covadonga National Park: status, livestock damages and social conflicts

Information about Iberian wolf (*Canis lupus signatus*), included in a wide study of canids in the A.P.N.M.C, is presented in this paper. Three researchers prospected the study area for one year, with two field campaigns of 12-14 days per season. Several sampling methods (long and short transects, itineraries on snow, howling and scent stations, observation points and night itineraries using spotlights) were used to collect data about the presence and abundance of wolves in the A.P.N.M.C. We quantified the presence of wolves in terms of relative abundance, taking into account the location of wolf signs (scats and scratches). Significant differences in the I.K.A value appeared between the South sector (denning zone) and the North sector. We confirmed reproduction in one pack, in the South sector. Seasonal estimates about the minimum size of the pack varied between 3-4 and 8 wolves, depending on the time of the year. Social conflicts created in this protected area originated, basically, from wolf-attributed livestock damage. We have analyzed damage expedients, since 1986 until 1996. The highest number of livestock affected was in 1993, with 456 animals only on the North sector; while in 1996 there was just 76 in the North and 41 in the South sector. We suggest several options of livestock management to minimize the attacks and also a proposal for a canids action plan in the P.N.P.E.

Key words: Wolf (*Canis lupus*), status, livestock damages, social conflict, Northern Spain

INTRODUCCIÓN

En Asturias, los primeros trabajos sobre el lobo se realizaron en la década de los 80 (Braña et al 1982 y González et al 1987). Ya en los 90 se sistematizaron durante varios años los censos de camadas (GEA 1991, 1994 y 1995, Solano et al. 1993, Llana 1993).

En el Antiguo Parque Nacional de la Montaña de Covadonga (APNMC) se disponía de datos previos, aunque sin especificidad local (Solano et al. 1993, Llana 1993 y GEA 1994), ni centrándose en la propia especie (Bellinchon 1994). La problemática generada con el lobo en este espacio propició la necesidad de disponer de información, que siendo ésta recogida principalmente por personal del APNMC, se incorporó en el informe: «Plan de Manejo de Cánidos en el Parque Nacional de la Montaña de Covadonga» (Anónimo 1994) y en un estudio donde se refleja la evolución de este cánido en los últimos 10 años (Palacios 1997).

El presente estudio tuvo como objetivos los siguientes: cuantificar la presencia del lobo en el APNMC comprobando sus variaciones estacionales, determinar la existencia de grupos reproductores, analizar los expedientes de daños atribuidos al lobo y aportar datos y sugerencias para buscar soluciones a la problemática generada con esta especie en este espacio protegido.

MATERIALES Y METODOS

Se estableció como área de estudio el contorno del extinto Parque Nacional de la Montaña de Covadonga, más zonas limítrofes de Amieva, Cabrales y del sector leones. Se han utilizado siete técnicas para el estudio de los cánidos en el APNMC, basadas en métodos de muestreo directos e indirectos. El trabajo de campo se estructuró mediante 2 campañas por estación, participando 3 personas durante 12-14 días/campaña.

Métodos Indirectos:

- **Recorridos Largos:** se trata de trayectos a pie de longitud variable (normalmente superiores a 5 Km). Su objeto es la localización de indicios (excrementos y rascaduras) para su posterior cuantificación mediante el índice kilométrico de abundancia (I.K.A. – nº de indicios/km muestreado- para cada recorrido). Los recorridos se diseñaron teniendo en cuenta la información y sugerencias del personal técnico del APNMC. Los recorridos básicos se han intentado repetir a lo largo de las ocho campañas, siempre que las condiciones meteorológicas (lluvia y nieve) lo permitieran.

Se realizaron un total de 107 recorridos, suponiendo un esfuerzo de 983 km. La longitud media de recorrido ha sido de 9,2 km, siendo el mínimo de 4 km y el máximo de 14 km. La densidad de recorridos largos en el APNMC fue de 0,71 Km/Km²

por campaña. Se ha realizado un mayor esfuerzo de muestreo en el sector Norte que en el Sur (Tabla 1).

TABLA 1
Kilómetros realizados
Kilometres prospected

	Prec.	P1	P2	V1	V2	O1	O2	I1	I2	Total
SecN	24	54	83	97	68	79	105	123	105	738
SecS	-	35	21	28	41	34	34	28	24	245
Total	24	89	104	125	109	121	139	151	129	983

Prec.: precampaña; P: primavera; V: Verano; O: Otoño; I: invierno

- Censos de rastros sobre nieve: siguiendo el mismo método de los recorridos largos se realizaron, con la ayuda del personal técnico del Parque, dos censos de rastros sobre nieve. Ambos se realizaron entre 24 y 48 horas después de una nevada, teniendo en cuenta que toda la superficie a muestrear estuviese completamente cubierta de nieve. Los recorridos, de tipo lineal y, en algunos casos, circular, no se solapaban. El objetivo de los mismos era el conteo de rastros de lobos en la nieve para intentar estimar el número de lobos. Se prestó especial atención en determinar las direcciones de los rastros para evitar repeticiones en el conteo de rastros. En el primero de los censos se efectuaron 9 recorridos, 4 en el sector norte y 5 en el sur, suponiendo, respectivamente, 41 y 34 km. El segundo fueron 10, de los cuales 6 se realizaron en el sector norte y 4 en el sur, con 38 y 28 km, respectivamente.

- Recorridos Cortos: se establecieron parcelas de 1 km² cubriendo todo el área de estudio, suponiendo un total de 240 parcelas, de las que se seleccionaron al azar 55, excluyendo aquellas que por motivos orográficos no se podían muestrear. Cada cuadrícula se muestreó 2 veces por estación, realizando 4 transectos de 200 m. elegidos al azar. Se efectuaron 1.658 recorridos que implicaron un total de 331,6 km.

- Estaciones de Olor: Cada estación de olor consta de un espacio de 1 m² de sustrato arenoso o blando que permita fijar las huellas u otro tipo de indicios (rascaduras, excrementos, etc.) de los animales que lo visitan. En el centro de dicho espacio se sitúa el atrayente oloroso. En nuestro caso se utilizaron discos olorosos de F.A.S. (Fatty Acid Scent). Cada estación se revisaba dos veces, cada 3-4 días. Se instalaron 79 estaciones de olor, repartidas en 33 localizaciones diferentes, principalmente en collados.

Métodos Directos:

- Estaciones de Espera: Consisten en la observación directa de la especie objeto de estudio, para obtener información diversa (tamaño de grupo, comprobación

de la reproducción, etc.). Se realizaron un total de 56 esperas, 37 en el sector Norte y 19 en el Sur. Seleccionamos zonas con amplio campo visual, observando zonas donde se localizaron numerosos indicios o existían ataques al ganado. Siempre fueron realizadas al amanecer y atardecer, empleando telescopios de 20-40x.

- Estaciones de Escucha: cada estación de escucha consiste en emitir aullidos de reclamo en puntos prominentes de amplia sonoridad. En nuestro caso efectuamos 3-4 sesiones de aullidos por estación, espaciadas cada una de ellas 3 minutos. Se efectuaron 39 estaciones de escuchas, 26 en el sector Norte y 13 en el Sur.

- Itinerarios de foqueo nocturno: consisten en recorridos nocturnos, por carreteras y pistas, utilizando un vehículo y un potente foco con el objetivo de detectar, en nuestro caso, cánidos. En el sector norte existen 3 pistas y una carretera que fueron prospectadas con repeticiones periódicas. Los tipos de hábitats existentes en el sector norte (pastizales, brezales y roquedos) permitieron desarrollar este tipo de método. Información facilitada por el personal técnico del Parque correspondiente a varias observaciones de lobos en las proximidades de las pistas y carreteras, justificó la utilización de este método. Se realizaron 35 itinerarios de foqueo, resultando una media de 8,9 km/itinerario, con un esfuerzo de 312 km. Las horas de foqueo fueron las comprendidas entre las 3 primeras horas después de oscurecer.

Los datos correspondientes a los censos ganaderos y daños atribuidos al lobo fueron facilitados por el Parque Nacional (Ministerio de Medio Ambiente) y la Consejería de Agricultura del Principado de Asturias.

RESULTADOS

Presencia de lobos en el APNMC

Hemos utilizado los valores obtenidos del índice kilométrico de abundancia (I.K.A.), como criterio cuantificable de presencia. Asumimos que altos valores del I.K.A. durante todas las estaciones muestran una presencia continua, tanto espacial como temporal.

En el sector Sur encontramos los valores más altos (I.K.A.) de presencia de lobos a lo largo de todo el año, siendo continua. El mínimo anual se encuentra en la segunda campaña de primavera. El valor más alto se sitúa en la primera de otoño. En el sector Norte se obtienen unos valores muy bajos a lo largo del año, llegando a ser nulo en la segunda campaña de verano y con el valor más elevado en la primera campaña de invierno (Figura 1).

Encontramos variaciones singificativas en los valores del I.K.A. entre ambos sectores ($U = 462$; $p < 0,001$, test Mann-Whitney). En el sector norte y a lo largo del ciclo anual existen diferencias singificativas en los valores del I.K.A. ($\chi^2 = 9,8$; g.l.=7;

$p=0,05$; test Kruskal-Wallis). En cambio, para el sector Sur no se registran variaciones significativas ($p>0,05$; test Kruskal-Wallis) en el ciclo anual de los valores del I.K.A.

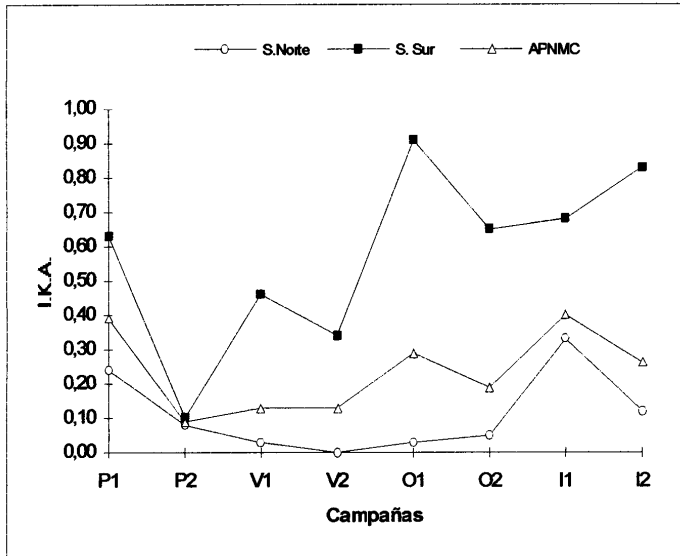


Figura 1. Evolución de los valores del I.K.A.

Variation of IKA values

En el censo de rastros sobre nieve realizado el 18/12/96, en el que se efectuaron 9 itinerarios, estimamos la presencia de, al menos, 1-2 lobos para el sector Norte y 5 para el Sur. En el otro censo, 24/01/97, con 10 itinerarios, estimamos, al menos, 2 lobos para el sector Norte y 6 en el Sur. Estimamos, pues, la presencia de, al menos, 8 lobos en el APNMC.

De las 79 estaciones de olor establecidas, sólo en una se localizó un excremento, probablemente de lobo, a unos tres metros de la misma.

Grupos reproductores:

Teniendo en cuenta los distintos métodos de trabajo, se constata la presencia de un grupo reproductor en el APNMC, en el sector Sur. Por ejemplo, los valores del I.K.A. por sectores (Figura 1) indican una mayor presencia en este sector, con una media de 0,42 excrementos/km frente a 0,07 excrementos/km en el sector Norte.

En las estaciones de espera se observaron, en una sola ocasión, cuatro lobatos en el sector Sur, con lo que se pudo confirmar presencia de grupo reproductor y

éxito reproductivo. En el sector Norte no se realizó ninguna observación directa. Se realizaron más esperas en el sector Norte que en el Sur (el 66,1% del total anual).

Las estaciones de escucha permitieron determinar claramente la existencia de un grupo reproductor, con cuatro contactos obtenidos, todos en el sector Sur. Se consiguió localizar la zona de la probable paridera (julio/1996), se estimó el número mínimo de lobos en el grupo (octubre/1996) y se constató el mantenimiento del grupo reproductor (marzo/1997).

DISCUSION

Al centrarse este estudio en una zona relativamente reducida, el APNMC (169,25 km²) y su entorno próximo, los comentarios derivados de los resultados no deben considerarse generalizables a la especie en cuestión, sino que lo son para el caso particular de un grupo de lobos y dentro de un periodo de estudio determinado.

Hemos comprobado la existencia de un grupo reproductor que se ubica principalmente en el sector Sur, realizando incursiones temporales al Norte, como se puede apreciar en las variaciones de los valores del I.K.A., por sectores, a lo largo del año. Estas oscilaciones, en principio, pueden responder, a nuestro entender, a la propia dinámica de un grupo reproductor establecido, con un territorio definido y que está formado por varios ejemplares que tienen cierta movilidad. Debemos considerar también la posibilidad de la presencia de individuos en el sector Norte no vinculados al grupo reproductor del sector Sur. Tras la reproducción se incrementa el número de indicios, quizás por que los cachorros pueden desplazarse y al aumentar su movilidad pueden aparecer en otras zonas.

La existencia de un grupo reproductor en el APNMC ha sido constatada en anteriores estudios (Solano et al. 1993, Llana 1993, GEA 1994, Llana 1997 y Palacios 1997), coincidiendo con los datos que se aportan en este estudio en cuanto a la localización del grupo, básicamente, en el sector Sur del APNMC. No obstante, para 1995 se estimó la presencia de 3 grupos en el APNMC y su entorno, uno en el sector Norte, uno en el Sur, y otro en los límites del APNMC con Amieva, Sajambre y Valdeón (Palacios 1997).

El área del APNMC corresponde al borde del límite de distribución del lobo por el Norte. Se debe tener en cuenta que al Sur del APNMC, en las Reservas Regionales de Caza de Riaño y Mampodre (Blanco et al. 1990, Díaz 1993), y al este (Llana 1993 y 1997) se tiene confirmada la presencia de otros grupos reproductores. Además, el límite Sur del APNMC coincide con una zona de alta densidad de lobos (Purroy et al. 1988).

Los datos referidos a las estimas de grupos reproductores se utilizan como un índice poblacional (Llana 1997), que obviamente está sujeto a restricciones, pero que puede ser un indicador de las tendencias de la población.

La mayor parte de los estudios realizados en la Península Ibérica estiman el número de lobos en función del número de grupos reproductores, asignando un valor medio al tamaño del grupo (Bárcena 1976, González et al. 1987, Blanco et al. 1990, Moreira-Fonseca 1992, Barrientos 1993, Llana 1993, Solano et al. 1993, GEA 1994, Barrientos y Vilá 1994, Alvares 1995, entre otros). Así, por ejemplo, 1 grupo = 2 lobos adultos (pareja reproductora) + 5 crías/cachorros (valor medio del tamaño de la camada) + 1-3 lobos = 8-11 lobos.

Como ya se ha comentado anteriormente, la estima del número de lobos de este grupo se ha establecido en, al menos, 8 lobos. No obstante, no debe considerarse esta cifra como un valor estable, pues la propia composición del número de lobos por grupo es muy variable, influyendo notablemente en zonas humanizadas la mortalidad causada por el hombre (Barrientos et al 1995, Llana 1997, Sáez de Buruaga et al. 1994) y las propias características bioecológicas de la especie (Mech 1970).

Incidencia sobre la ganadería

1. Censos ganaderos

Para entender la problemática de los daños de cánidos es importante conocer aspectos relacionados con el ganado, como pueden ser, entre otros, número y tipos de ganado, distribución, gestión, etc. La Tabla 2 expone los datos referidos a los censos ganaderos de la zona de estudio.

TABLA 2
Censo ganadero de los concejos asturianos del APNMC. Periodo 1986-1996
Livestock census in Asturias councils of APNMC. Period 1988-1996

AÑO	VACUNO		OVINO		CAPRINO		TOTAL	
	Establos	Cabezas	Establos	Cabezas	Establos	Cabezas	Establos	Cabezas
1986	1.491	15.268	250 *	20.999 *			1.741	36.267
1987	1.510	14.861	381*	24.938 *			1.891	39.799
1988	1.537	14.704	343	20.467	197	9.212	2.077	44.380
1989	1.667	15.591	360	21.079	218	10.121	2.245	46.791
1990	1.213	14.840	347	20.701	222	9.837	1.782	45.378
1991	1.473	15.296	380	21.834	233	9.799	2.086	46.929
1992	1.280	13.949	342	20.233	226	10.530	1.848	44.702
1993	1.255	14.873	345	20.797	242	11.189	1.842	46.859
1994	1.142	15.265	363	20.236	242	11.638	1.747	47.139
1995	1.069	17.043	345	19.802	225	11.775	1.639	48.620
1996	1.074	20.764	350	22.128	228	12.191	1.652	55.083

*Ovino + caprino

Llama la atención el incremento del número de cabezas de vacuno y de ovino en estos concejos en 1996. El número de cabezas de vacuno por ganadero ha crecido muy lentamente hasta 1995 y en 1996 se incrementa hasta más del doble que en 1989. El caprino se ha incrementado lenta pero progresivamente.

Todos los expedientes de daños tramitados en el APNMC, para el periodo 1986-1996 (Tabla 3), han sido abonados como daños de lobo, aunque también se asume la autoría de los daños por cánidos (Menéndez 1997). Esta situación contrasta con la encontrada para el resto de Asturias, donde, para el periodo 1991-1994, el 13,4% de los expedientes solicitados como daños atribuidos al lobo fueron denegados (Llaneza 1995).

TABLA 3
Nº de expedientes tramitados, ganaderos afectados y cuantía económica,
en el APNMC, para el periodo 1986-1996

Number of damages expedients farmers affected and damages cost in APNMC period 1988-1996

AÑO	Nº Expedientes	Ganaderos afectados	Pts. abonadas
1986	4	4	117.000
1987	1	1	7.000
1988	9	9	464.000
1989	17	16	901.000
1990	12	11	775.000
1991	8	8	356.000
1992	16	15	1.016.000
1993	126	57	5.015.000
1994	99	52	2.869.000
1995	85	44	3.388.000
1996	39	22	1.594.000

La tendencia tanto en el número de expedientes como en el de cabezas de ganado afectadas por los ataques atribuidos a cánidos ha tenido un leve aumento desde 1986 hasta 1988, con posteriores oscilaciones entre 1988 y 1992, aumentando considerablemente entre 1993 y 1995, con un máximo en 1993, notándose un descenso acusado en 1996 (Figura 2).

Hay que destacar que si bien no se tenía constancia segura de la presencia de lobos en el sector Norte del APNMC hasta 1993 (Anónimo 1994 y Palacios 1997) ya desde 1988 se estaban pagando daños de lobo.

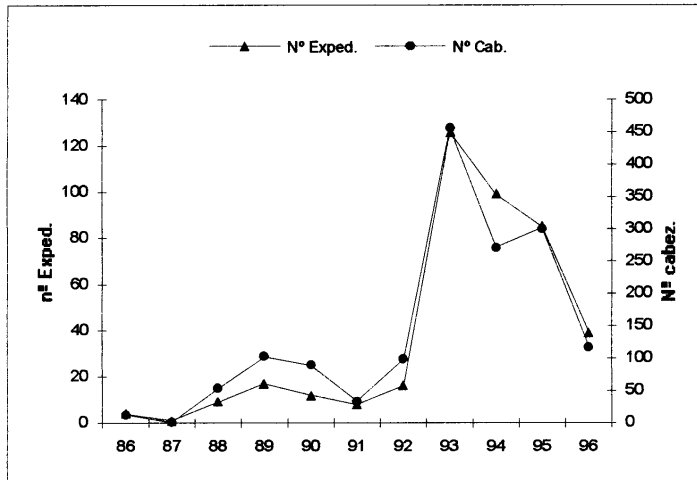


Figura.2. Evolución del número de expedientes tramitados y el nº de cabezas afectadas por ataques atribuidos al lobo en el APNMC. Periodo 1986-1996

Variation of damages expedients and livestock affected. Period 1986-1996

Hemos observado marcadas diferencias en la intensidad de los daños entre ambos sectores, tanto en el número de expedientes como en el de cabezas de ganado afectadas por año. Así, mientras en el sector Sur los daños se mantienen más o menos estables y siempre relativamente bajos, los del sector Norte presentan los mayores valores y oscilaciones. Por ejemplo, en 1993 ocurrió el mayor número de ataques (456), resultando también el mayor número de cabezas afectadas, aunque ningún daño se produjo en el sector Sur, a pesar de que un grupo reproductor se encontraba en dicho sector (Solano et al. 1993 y Palacios 1997). En 1993 parte de los ataques al ganado deben imputarse a perros asilvestrados e incontrolados. De hecho, se abatieron varios perros en los controles realizados durante ese año. En 1996 se tramitaron 39 expedientes de daños atribuidos al lobo, resultando afectadas un total de 117 cabezas de ganado, 76 en el sector norte y 41 en el sur.

2. Distribución mensual de los daños

En el periodo 1986-96 se aprecia una clara estacionalidad en los daños atribuidos a cánidos, según los distintos tipos de ganado (Fig.-3), debido al régimen de gestión propio de este entorno. A finales de abril, nada más comenzar a subir el ganado menor a los puertos de verano ocurren los daños, que alcanzan intensidades considerables en los siguientes meses. Tras la retirada del ganado, se produce un descenso muy brusco hasta noviembre, manteniéndose entre diciembre y enero (Figura 3). El mes en que hay menor incidencia del lobo sobre el ganado es febrero. El ganado menor

se retira de las zonas de pastos a partir de octubre, más o menos de una manera escalonada, dependiendo de la climatología. Este descenso gradual puede explicar, en parte, los daños de noviembre y diciembre. También pueden influir las cabezas de menor que queden perdidas, abandonadas, etc. en el monte. Otra causa de la existencia de daños entre noviembre-enero puede ser la predación sobre el ganado que se encuentra en las zonas bajas (pastos invernales).

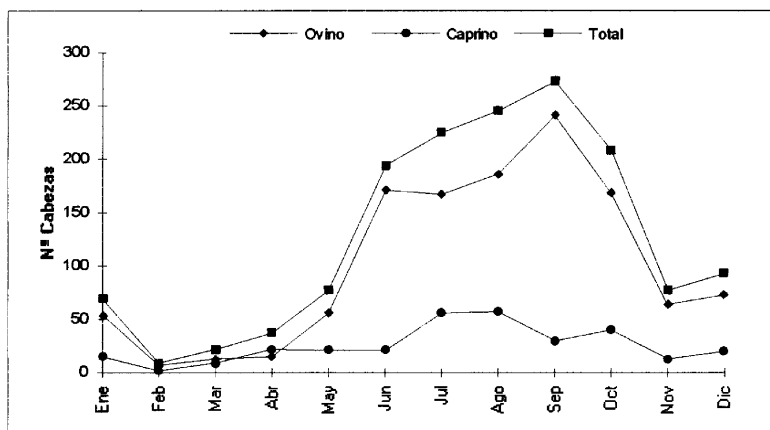


Figura 3. Distribución mensual de las cabezas afectadas por los daños de cánido. Periodo 1986-1996

Monthly distribution of livestock affected. Period 1986-1996

Tanto en el resto de Asturias como en el APMC, la distribución anual de ataques sobre la ganadería alcanza los valores máximos entre mayo y septiembre. Sin embargo, esa distribución la condicionan los daños sobre el ovino en el APNMC, mientras que en el resto de Asturias la distribución de la incidencia mensual viene dada por el equino (Llaneza 1995).

3. Cuantía de las indemnizaciones

En 1993 la cuantía desembolsada por daños atribuidos al lobo fue de 5 millones de pesetas, descendiendo a poco más de 1,5 millones en 1996 (Tabla 3).

4. Gestión del ganado

El manejo en régimen extensivo del ganado (ovino, caprino, vacuno y equino) es la tónica general en la Cordillera Cantábrica. Durante los meses estivales dicho ganado suele hacer movimientos altitudinales hacia los pastos de altura (puertos, brañas, vegas, etc.).

El los Picos de Europa el hábito de vigilancia del ganado ha desaparecido parcialmente y los ganaderos simplemente suben de forma regular a controlar el ganado, o lo hacen desde las majadas en caso de tener ovejas para ordeño. El sistema de gestión del ganado menor, caprino y sobre todo ovino, ha sido el que más se ha modificado a lo largo del tiempo en gran parte de la Cordillera, especialmente en los Picos de Europa. El pastoreo es el sistema común de manejo del ganado ovino en todos los lugares de la Península Ibérica y en otras partes del mundo en donde existen grandes predadores, y en el que las ovejas se alimentan en un régimen extensivo. Sin embargo, este sistema de vigilancia mediante pastores se ha relajado y perdido en muchas zonas donde el lobo ha sido erradicado. Esto es lo que, parcialmente, ha sucedido en zonas de la Cordillera Cantábrica y sobre todo en los Picos de Europa, aunque algunos ganaderos en la vertiente Sur de la Cordillera y los merineros en los puertos de verano lo siguen conservando. El pastoreo es el sistema utilizado en la práctica totalidad del área de distribución del lobo en Castilla y León, que coincide con las máximas densidades de lobos y más bajos daños al ganado (Blanco et al. 1990).

Un ejemplo del manejo del ganado en el APNMC fue el área de los Lagos durante 1996. Sobre 29 ganaderos controlados, que ocupan 20 majadas, 28 de ellos tenían ovino, 16 caprino y 27 vacuno. Dos de ellos mantuvieron el ganado durante todo el año en varias majadas y uno durante 10 meses, con un valor medio de permanencia de cinco meses. En 1996 algunos ganaderos empezaron a recoger el ganado durante la noche, notándose una disminución de los daños respecto a años anteriores. Por ejemplo, de los 29 ganaderos citados anteriormente, en este área, tuvieron daños sobre el ganado 7, con 17 expedientes tramitados (aunque uno de ellos acumula 5). Uno de los que más tiempo permaneció en la majada manejando el ganado, recogéndolo en las horas nocturnas, no sufrió ningún ataque, a pesar de que se constató efectivamente la presencia del lobo en su zona. Este hecho se resalta por sí mismo, ya que muy cerca de esa zona hubo ataques de lobo sobre rebaños de ovino sin vigilar.

Problemática social

El lobo es la especie animal que provoca un mayor rechazo por parte del hombre debido fundamentalmente a su incidencia sobre la cabaña ganadera y sobre las especies cinegéticas, es decir, sobre intereses económicos del hombre (Mech 1970, Kaczensky 1996). Las respuestas sociales ante este particular se han mantenido, casi hasta la actualidad, en un intento de acabar con la especie causante de las molestias.

La gran conflictividad social que se viene manteniendo en este espacio protegido desde 1993, con un acalorado enfrentamiento entre ganaderos, ecologistas y administración, queda bien reflejada en el elevado número de noticias que aparece

en la prensa regional. A nuestro entender confluyen varios factores que pueden explicar el conflicto social. Por un lado, la presencia de lobos en un área en la que no eran frecuentes en los últimos años (Palacios 1997), coincidiendo en una zona con alta carga de ganado extensivo, principalmente ovino, caprino y vacuno. Por otro, el marco legal del área, Parque Nacional, donde se deben mantener un equilibrio entre los valores naturales del espacio y las actividades tradicionales. A ello hay que añadir la demora en el pago de los daños. Ante esta situación, y partiendo de que se trata de un tema tremendamente polémico, es necesario establecer un consenso social entre todos los sectores implicados. Este pasa por desarrollar un plan de gestión de cánidos para el Parque Nacional de los Picos de Europa.

Citamos algunas de las sugerencias desarrolladas en la propuesta de un Plan de Gestión de Cánidos en el P. N.P.E., incluidas en el estudio que hemos realizado sobre los cánidos en el APNMC (Llaneza et al. 1997, pp 135-156):

- Mejora de los pagos (rapidez en la tramitación y baremos justos).
- Vigilancia del ganado.
- Acordar el nivel de «carga cultural» que se está dispuesto a soportar en el nuevo Parque, respecto al grado de incidencia del lobo sobre el ganado, mediante acuerdo con todos los sectores implicados.
- Verificación adecuada de los daños.
- Seguros ganaderos.
- Planes de control de la especie.

AGRADECIMIENTOS

Este estudio ha sido encargado por el Organismo Autónomo Parques Nacionales, dependiente del Ministerio de Medio Ambiente. Queremos agradecer la colaboración de la Guardería del Parque Nacional de los Picos de Europa, por la ayuda prestada en el desarrollo de los trabajos de campo. Parte de ese trabajo, por ejemplo los censos sobre nieve, no se podría haber realizado sin su colaboración. Al personal técnico y gestores, por facilitarnos en todo momento el trabajo, en medios técnicos y humanos, así como alentarnos en la realización de nuestro cometido. A los colaboradores de campo, Andrés Ordiz y Xuan Porta, por ayudarnos en las campañas de finales de otoño e invierno. A Antonio García, por sus sugerencias a la hora de establecer las unidades de vegetación para realizar los muestreos en cuadrículas. Al INDUROT (Universidad de Oviedo), por facilitarnos los medios para la digitalización de los mapas de vegetación y posterior uso del G.I.S. A la Secretaría Técnica de Ganadería de la Consejería de Agricultura de Principado de Asturias, por facilitarnos los datos sobre ganado. A Isabel Viña, por ayudarnos en las tareas de intendencia a la hora de realizar el trabajo de gabinete. A Javier Naves y Alberto Fernández por su atenta revisión y la aportación de ideas y sugerencias a este estudio.

REFERENCIAS

- ANÓNIMO (1994). *Plan de manejo de los Cánidos (Fam. Canidae) en el Parque Nacional de la Montaña de Covadonga*. Informe inédito.
- ALVARES, F. (1995). *Aspectos da distribuição e ecologia do lobo no Noroeste de Portugal: o caso do Parque Nacional da Peneda - Gerês*. Relatório de estágio para a obtenção da licenciatura

- em Recursos Faunísticos e Ambiente. Faculdade de Ciências da Universidade de Lisboa, Lisboa. 51 pp.
- BÁRCENA, F. (1976). Censo de camadas de lobo en la mitad Norte de la provincia de Lugo y algunos datos sobre la población de las mismas. *Bol. Est. Cent. Ecología*, 5(9):45-54
- BARRIENTOS, L. M. y M. RICO (1993). *Situación del lobo ibérico y las especies de caza mayor en la Alta Carballada (Zamora) 1993*. Junta de Castilla y León. Informe inédito. 182 pp.
- BARRIENTOS, L. M. y C. VILA (1994). *Situación del lobo en la Reserva Nacional de la Sierra de la Culebra (Zamora). Año 1994*. Junta de Castilla y León. Informe inédito. 222 pp.
- BARRIENTOS, L. M., L. DEL RIEGO y J. DEL RIEGO (1995). Situación del lobo en Castilla y León. año, 1995. Parte I. 154 pp. Junta de Castilla y León. Dirección General del Medio Ambiente. 154 pp. *Bases para la gestión del lobo en Castilla y León. Parte II*. Junta de Castilla y León. Dirección General del Medio Ambiente. 125 pp. Informes inéditos.
- BELLINCHON, A. (1994). *Los mamíferos del Parque Nacional de la Montaña de Covadonga*. Informe inédito. 638 pp.
- BLANCO, J. C., L. CUESTA y S. REIG (1990). *El lobo (Canis lupus) en España. Situación, problemática y apuntes sobre su ecología*. ICONA. Madrid. 118 pp.
- BRAÑA, F., J. C. DEL CAMPO y G. PALOMERO (1982). Le loup au versant nord de la Cordillère Cantabrique. *Acta Biologica Montana*, 1: 33-52.
- DÍAZ, M. A. (1993). *Análisis técnicos, económicos y sociales de los daños producidos por el lobo ibérico en un territorio de la Cordillera Cantábrica*. Informe inédito. 22 pp.
- GEA (1991). *Situación del lobo en Asturias*. Consejería de Medio Ambiente del Principado de Asturias. Informe inédito. 16 pp.
- GEA (1994). *Seguimiento de la población de lobo*. Consejería de Medio Ambiente y Urbanismo del Principado de Asturias. Informe inédito. 53 pp.
- GEA (1995). *Censo de Camadas de lobo. Año 1995. Consejería de Agricultura del Principado de Asturias*. Informe inédito. 56 pp.
- GONZALEZ, F., J. NAVES, G. PALOMERO y S. SOLANO (1987). *El lobo en Asturias*. Consejería de Agricultura y Pesca del Principado de Asturias. Informe inédito. 46 pp.
- KACZENSKY, P. (1996). *Large carnivore - livestock conflicts in Europe*. Wildbiologische Gesellschaft Müncehn e.V. 106 pp.
- LLANEZA, L. 1993. *El lobo en Asturias, 1986-91*. Simposio Internacional sobre el lobo, León 1993.
- LLANEZA, L. (1995). *Análisis de los expedientes de daños de lobo en Asturias. 1991-1994*. INDUROT-Consejería de Medio Ambiente y Urbanismo del Principado de Asturias. Informe inédito. 21 pp.
- LLANEZA, L. (1997). Evolución y situación del lobo en Asturias. Seminario sobre el Lobo en los Picos de Europa. En: *Primer Seminario sobre el Lobo en los Picos de Europa*, p: 29-42. Eds.: B. Palacios y L. Llaneza, pp. 109. Grupo Lobo - SECEM. Oviedo, 1997.
- LLANEZA, L., M. RICO y J. M. IGLESIAS (1997). *Informe sobre los cánidos del (antiguo) Parque Nacional de la Montaña de Covadonga*. Organismo Autónomo Parques Nacionales. Ministerio de Medio Ambiente. 166 pp.
- MECH, L. D. (1970). *The wolf: ecology and behavior of an endangered species*. Nat. Hist. Press. New York. 384 pp.
- MENENDEZ, M. (1997). Incidencia del lobo en la cabaña ganadera. Seminario sobre el Lobo en los Picos de Europa. En: *Primer Seminario sobre el Lobo en los Picos de Europa*, p: 29-42. Eds.: B. Palacios y L. Llaneza, pp. 109. Grupo Lobo - SECEM. Oviedo, 1997.

- MOREIRA-FONSECA, L. M. (1992). *Contribuição para o estudo da ecología do lobo no Parque Natural de Montesinho*. Relatório de estagio para obtenção de Licenciatura em Recursos Faunísticos e Ambiente. Faculdade de Ciências da Universidade de Lisboa. 175 pp.
- PALACIOS, B. (1997). El lobo en el Parque Nacional de los Picos de Europa. Seminario sobre el Lobo en los Picos de Europa. En: *Primer Seminario sobre el Lobo en los Picos de Europa*, p: 29-42. Eds.: B. Palacios y L. Llana, pp. 109. Grupo Lobo – SECEM. Oviedo, 1997.
- PURROY, F. J., A. P. CLEVENGER, L. COSTA Y M. SAENZ DE BURUAGA (1988). El oso y el lobo en Riaño. *Quercus*, 28:20-24
- SAENZ DE BURUAGA, M., A. ONRUBIA, M. A. CAMPOS, A. J. LUCIO Y F. J. PURROY (1994). *El lobo en Euskadi. Gobierno Vasco y Diputaciones Forales de Alava y Bizkaia*. Informe inédito. 318 pp.
- SOLANO, S., P. SILVA Y L. LLANEZA (1993). *El lobo en Asturias. Censo de camadas, análisis de daños y propuesta de manejo de la población*. Consejería de Medio Ambiente y Urbanismo del Principado de Asturias. Informe inédito. 65 pp.